

# **LA DESPOSADA, LA ESPOSA DEL CORDERO**

**CAPÍTULO I: EL AMOR, LA LEY Y LA COMUNIÓN EN DIOS**

**Barranquilla, 2015**

**ORLANDO SALAMANCA R.**

# **EL AMOR, LA LEY Y LA COMUNIÓN EN DIOS**

**Orlando Salamanca Ricaurte**

**Abril 2015**

**Santa Verónica, Colombia.**

## **Transcripción:**

Piedad Gutierrez.

## **Edición:**

Piedad Gutierrez.

**Cristianía Ediciones.**

## **Clasifíquese:**

Eclesiología

**Este libro no será vendido.**

Más contenidos en:

<http://tesoros cristianos.net> y <http://cristiania.net>

## PRÓLOGO

En abril de 2015 se realizó un retiro en la ciudad de Barranquilla en donde se reunieron hermanos de varias iglesias, allí se compartió este primer capítulo de un desarrollo más amplio que se llamará: La Desposada, la Esposa del Cordero, en alusión al versículo 9 de Apocalipsis 21.

El Señor quiere que una vez hemos sido rescatados de la muerte, tengamos una vida de amor profundo con Él, tan profundo que la Biblia habla de una relación de matrimonio entre Dios y Su iglesia. Este es el propósito más elevado al que Su iglesia a sido llamada.

En varios pasajes de la Palabra de Dios, se nos muestra lo que el Señor anhela de Su esposa. Es la intensión de Su Espíritu que podamos nosotros también corresponder a ese propósito y llamamiento de nuestro amado Señor.

En este primer capítulo compartimos unas primeras y muy pequeñas consideraciones de lo que mínimamente podemos extraer de algunos versículos que nos señalan este camino, a quienes, necesitados de Su socorro estemos en la añoranza de encontrarle.

Acudimos a la revelación que el Señor pueda dar a nuestro corazón y Su gracia nos ayude para guardar lo que verdaderamente provenga de Él en estas páginas.

Orlando Salamanca R.

## EL AMOR, LA LEY Y LA COMUNIÓN EN DIOS

### Saludo Inicial

El Señor nos ayude en esta hora, como oraba mi hermano, que el Señor nos haga conscientes de la necesidad que tenemos de estar siempre bajo Su preciosa sangre, necesitamos ser limpiados y ponernos debajo de Su sangre. Es una alegría poder estar aquí hermanos, es un regalo del Señor, poder estar con los hermanos y en medio de las iglesias. También reciban un saludo y un abrazo especial de hermanos que no pudieron venir pero que enviaron saludos. Gracias una vez más hermanos.

Le pido al Señor que por Su palabra nos pueda hablar, sólo Su Espíritu es quien nos puede enseñar, sólo por Su Espíritu es que podemos tener la realidad de Su palabra en nuestras vidas, en nuestros corazones. El Señor dijo que Su Espíritu nos llevaría a toda verdad y que Él nos enseñaría todas las cosas. Así que confiémonos en Su Santo Espíritu hermanos, que Él pueda tocar todo nuestro ser y pase más allá de nuestro entendimiento meramente natural, que toda nuestra expectativa en lo humano pueda ser pasada y lo Suyo llegue hasta nuestro espíritu.

### EL AMOR EN DIOS

#### Percibiendo el Amor en Espíritu

Quería hermanos que leyéramos un verso que está en Génesis, que es el primer libro de la Biblia, capítulo 2. Hermanos, el final del capítulo 2 es donde se completa esa provisión que Dios le dio al hombre, para desarrollar el propósito que Dios tiene en Su corazón para con el mismo hombre. Leamos el versículo 24:

***“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”***

Este es como el versículo cumbre en donde está toda la provisión que Dios le ha dado al hombre en el jardín del Edén, en el jardín del placer de Dios, eso quiere decir Edén: el placer de Dios.

Ahora leamos Apocalipsis, que es el último libro de la Biblia, leamos el capítulo 21 versículo 9:

***“... Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero y me llevó en el Espíritu...”***

Este versículo que está al final de la Biblia, nos muestra la escena final de lo que había en el corazón de Dios y de lo que Dios quiere al final, con ese hombre que había puesto allí en el jardín del Edén.

Fíjese que toda la provisión que se tiene hasta el capítulo 2 de Génesis terminaba en el matrimonio natural del ser humano, de Adán y Eva. Dios había puesto al hombre en el jardín del Edén con una vida natural, rodeado de la creación que Dios había hecho en función del ser humano. Dice el Génesis que incluso las estrellas, el sol y la luna le iban a servir al hombre y que estaban hechos para indicar al hombre, para enseñarle al hombre; la tierra misma, los animales, las plantas, todo Dios lo había hecho en función del hombre, para que le hiciera bien al hombre.

Pero hay un misterio en el Edén, aunque el hombre estaba vivo, aunque Adán y Eva disfrutaban de la vida natural, disfrutaban de lo que Dios les había dado, aun se tenían a ellos mismos en matrimonio y esto fue preparado por Dios para satisfacción del hombre, aun así había un misterio en el jardín del Edén, que era el Árbol de la Vida.

Así que había una vida diferente, había una vida superior que Adán todavía no poseía, Adán no tenía esa vida. Aunque Adán estaba vivo, había algo que no podía encontrar en lo natural, que no podía encontrar en lo creado y eso estaba en el Árbol de la Vida.

El Génesis nos enseña que la vida que tenía el Árbol de la Vida era la vida eterna. La vida que salía del Árbol de la Vida era una vida que podía hacer vivir al hombre eternamente.

Entonces ahí entendemos que nosotros no fuimos creados solo para tener una vida natural, no solamente fuimos creados para disfrutar de las cosas que Dios ha hecho y nos ha dado. Todo lo que Dios ha hecho y nos ha dado en el jardín del Edén, es decir, nuestro ambiente, nuestras familias, nuestras casas, nuestros trabajos, todo esto es para ambientar y para que el hombre pueda entender y pueda percibir algo que Dios está haciendo en Espíritu y ese algo es lo que vemos desarrollado en Apocalipsis: una escena de matrimonio también, ahora un matrimonio en Espíritu, un amor que es eterno. Este es el objetivo del porqué Dios había puesto todo lo demás en la naturaleza, en la creación allí en el Edén. El hombre tenía que percibir esa vida superior, esa vida espiritual esa vida que no podría encontrar para llenar su espíritu como las plantas llenaban su cuerpo, como su esposa llenaba su alma, ese alimento iba a llenar su espíritu y solo allí iba a comprender el propósito eterno de Dios, el propósito espiritual de Dios.

Así que todo lo que hoy día hacemos, lo que sucede a nuestro alrededor con nosotros, de una u otra manera, está llevándonos y aproximándonos a

esa escena final. Esa escena es lo que Dios quiere desarrollar en nosotros, hacia allá es que el Señor nos está encaminando. Dios quiere que un día nosotros nos unamos eternamente con Él en matrimonio. Eso es lo que Dios quiere revelar al hombre. Todo lo demás sucede como ambientación, como alumbramiento, como señalamiento de esa escena final. A eso hermanos, hemos sido nosotros llamados: a tener esa relación íntima y eterna con Dios, con nuestro Señor, con nuestro creador y esa es la vida eterna.

Entonces hermanos, el llamamiento del Señor nos lleva a poner nuestros ojos allá, si nosotros no tenemos nuestros ojos puestos en esa escena, podríamos estar caminando hacia una dirección equivocada en nuestra vida, pero si nosotros tenemos nuestros ojos puestos en esa escena que el Señor está anhelando en Su corazón, Él mismo nos puede ayudar a llegar y a revelarnos todo lo que esta escena implica, todo lo que Su amor desarrollado en nuestros corazones implica.

### **El Amor en la eternidad**

Hermanos, cuando el Señor en la eternidad, antes de crear todas las cosas, cuando estaba solamente el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en relación eterna, en esa relación no hacía falta nada, todo era perfección y deleite permanente y constante, así lo enseña la Palabra de Dios, la delicia de Dios está desde la eternidad y siempre estuvo completa. Ese amor entre el Padre y el Hijo en el Espíritu Santo, que es en quien tienen comunión el Padre y el Hijo, esa relación, ese relacionamiento eterno en el Espíritu Santo, era completo, y Dios no necesitaba nada más, no había necesidad de creación, esa relación eterna era suficiente y deleitosa en sí misma, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Pero entonces el Señor quiso compartir ese amor, el amor que hay entre el Padre y el Hijo y que está en el Espíritu Santo, esa relación, quiso Dios que nosotros la conociéramos, que la experimentáramos, es decir que compartiéramos de Su mismo Espíritu, y a eso es a lo que Dios ha llamado al hombre, no a una cosa menor, eso es lo que Dios quiere hermanos, que nosotros conozcamos, ¡qué precioso, hermanos! ¡esto es lo más hermoso que Dios nos puede dar y revelar!

Lo más hermoso que Dios nos puede dar a nosotros no es una cosa creada, ni las estrellas por sublimes que son, tan maravillosas como son, incluso si el Señor nos llevara a cada una de esas estrellas y las pudiéramos palpar con nuestras manos, aunque Dios nos diera todas estas cosas, todavía, Dios no nos estaría dando lo mejor. Lo mejor que Dios nos puede

mostrar es esa relación eterna que hay en Dios mismo, y eso es lo que Dios quiere que nosotros conozcamos y apreciemos.

Hermanos, si esa relación eterna ha sido deleitosa para el Padre y para el Hijo ¡cómo no será para nosotros también experimentar lo que Dios ha experimentado desde la eternidad! Esa relación, esa comunión está en el Espíritu Santo y se expresa y se basa en amor. Esa es como la síntesis de la relación entre el Padre y el Hijo: Amor.

Ahora, si decimos que Dios creó al hombre para incluirlo en esa misma comunión, es decir, para incluirlo en ese mismo amor, para que el hombre experimente el mismo amor que Él ha experimentado desde la eternidad, ese propósito entonces va a tener que desarrollarse de cierta manera, porque ese amor tiene unas características especiales, porque es el amor de Dios.

Una de esas características del amor de Dios es que el amor tiene que ser elegido en libertad, por lo tanto, si Dios quiere que el hombre participe de ese amor, lo va a tener que hacer de la siguiente manera: poniendo al hombre en total libertad, libertad que él pueda escoger o rechazarle a Dios mismo. Porque si Dios no lo hace de esa manera no sería un amor que el hombre escogió, no hubiésemos sido conquistados (en el sentido de enamorados) sino que se hubiese dicho que Dios obligó al hombre y entonces eso no sería amor.

Primera de Corintios capítulo trece dice muchas cosas acerca del amor de Dios, del amor divino, y qué tremenda es cada una de esas frases de ese pasaje, una de esas frases dice que el **“amor no busca lo suyo”**<sup>1</sup>. ¡Qué tremendo es eso!, como el Señor sabiendo, porque Él es Dios y su conocimiento es perfecto, sabiendo que Él ha hecho y llamado al hombre para lo más maravilloso, que es incluirlo en Él mismo en Su comunión, aun así y aunque ese es Su propósito, aun así, como Su amor no busca lo suyo, Él tiene que esperar hasta que el hombre sea atraído voluntariamente a Su amor. ¡Qué precioso es Dios!, ¡qué lindo es Dios!, ¡qué tierno es Dios! y ¡qué sabio es el Señor!

## **LA LEY EN DIOS**

### **La relación del amor y la ley**

Entonces, ahora, ¿cómo es que el hombre va a ser atraído hacia Dios?, ¿cómo Dios va a atraer al hombre para que voluntariamente elija y escoja

---

<sup>1</sup> 1ª Corintios 13 :5

Su amor, es decir que el hombre escoja vivir con Él para siempre, vivir con Dios eternamente?

Si nosotros vamos a Génesis, volvemos al ADN de todo este plan, vamos a entender un poco más esa manera en la que Dios quiere conquistar (en el sentido de enamorar) al hombre. No puede haber otra manera de que Dios atraiga al hombre sino a través de Su mismo amor. ¿cómo es esto?

Leamos Génesis 2:15,

***“Tomó pues Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase, y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer, más del árbol de la ciencia del bien y del mal, no comerás, porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.”***

Esta es una escena de amor, es una escena que está manifestando el amor de Dios. Hermanos, esta es la primera vez que Dios revela la Ley al hombre, en estas cortas frases está encapsulada toda la Ley de Dios, el mandamiento de Dios, es la primera vez que Dios ordena, que Dios le manda algo al hombre, podríamos decir que esto es el ADN de toda la Ley que más adelante se va a desarrollar, se va a desagregar, y esto que es solo como una lucecita blanca, el Pentateuco lo va a descomponer en todos los distintos colores que la luz puede emitir.

La ley de Dios es santa y es perfecta, el primer versículo que hoy leía un hermano en medio de la reunión, decía justamente eso, que ***“la ley de Dios es buena, es perfecta, es santa”***<sup>2</sup>.

La ley hermanos que se desagrega después en todos esos mandamientos, en todas esas ordenanzas, en todos esos sacrificios, se desprende de este mandamiento; fíjense como es Dios, Dios quiere que el hombre coma del Árbol de la Vida, ese es el propósito de Dios, y Dios sin embargo, no le manda al hombre que coma del Árbol de la Vida, ¡qué curioso es eso! ¡Cómo es de distinto Dios! ¿Cierto? Nosotros cuando tenemos un propósito en nuestro corazón, tenemos una actitud impositiva y todo lo forzamos para que confluyan a nuestro objetivo, ¿no? Pero fíjense en una cosa, Dios no es así, Dios deja en libertad al hombre y acordémonos que lo deja en libertad porque le ama, entonces el mandamiento nunca va a ser que coma del Árbol de la Vida, ¿sabe por qué hermano? Porque si Dios hubiese mandado al hombre de esa forma y el hombre hubiese comido de ese árbol de la vida, ¿podría el hombre decir un día que fue conquistado por Dios? ¿Por el amor y el corazón de Dios? ¿O que se simplemente está actuando bajo una orden o imposición de Dios porque

---

<sup>2</sup> Romanos 7:12



le era un mandamiento, comer del Árbol de la Vida? Así que por eso Dios ha puesto aquí el Árbol de la Vida y el árbol que, al final es el árbol de la muerte, comía de un fruto, pero el resultado de alimentarse de ese otro árbol, era la muerte.

Así que el hombre está frente a la decisión de la vida o la muerte ¿cierto? Si come del otro árbol va a ir a la muerte, y hay otro árbol que Dios no le ha dicho que coma, porque el amor es así, el amor no te impone, el amor tiene que ser una elección de ambas partes, tiene que haber un consentimiento de ambas partes, tiene que haber una aceptación y una revelación mutua del propósito para que realmente haya un disfrute y un deleite en amor.

El Señor no hace las cosas cómo lo hacen otros, entre comillas “dioses”, entre comillas “religiones”, que obligan a las niñas de 10 y 12 años a que se casen por mandato de su papá, y por cierre de negocios, ese no es Dios, no es el Señor que nosotros conocemos, no es el Dios que ama al hombre, el Señor no hace las cosas así, el Señor va a esperar, a ver si Adán es conquistado por el Árbol de la vida, si su intelecto es tocado, si su corazón es movido hacia allá, y finalmente Adán logra percibir lo que hay detrás de ese Árbol, de esa madera, a ver si Adán percibe que detrás de esa madera, así como en la madera de la cruz del Calvario, hay un fruto que le puede llevar a vida eterna, ese es el Señor. En esa forma de actuar el Señor está mostrándole al hombre cómo es Su delicado y amoroso carácter.

Entonces volvemos sobre el mandamiento, Dios le mandó al hombre que no comiera, y esa Ley como decíamos se va a desagregar, se va a mostrar en toda su dimensión en el Pentateuco, una vez, en Mateo, allá en el capítulo 22, unos escribas le preguntaron al Señor: Señor ¿Cuál es el principal mandamiento de la Ley y de los profetas? Claro, los fariseos y los escribas como tenían una lectura legalista y religiosa, de la Ley, de la Palabra de Dios, de la Torá, ellos creían que ellos, cumplían la Ley y que agradaban a Dios cumpliendo la Ley; el Señor que conoce el corazón de todos los hombres y que conoce el propósito que Él mismo quiere darle a todos, que conoce sus corazones, que conoce lo que Él ha desarrollado, le respondió así: el primer y principal mandamiento dentro de la Ley es este: **“Amarás a Dios con toda tu mente, con todas tus fuerzas, con todo tu corazón”**<sup>3</sup>, ¡Qué curioso hermanos, que curioso es lo que nos revela el

---

<sup>3</sup> Mateo 22:36,37, Marcos 12:28-30, Lucas 10:26,27

Señor! El Señor dice que la Ley, el objetivo de la Ley ¿sabe cuál es? Amar, amar a Dios, ¿sabe cuál es el objetivo de la Ley? Enamorarnos de Dios ¿cierto? a la luz de la Biblia la Ley descansa en el amor de Dios, la base de la Ley es el amor de Dios.

Hermanos, en la eternidad, en la expresión del amor de Dios, que es eterno y es perfecto está incluida la Ley de Dios, la ley es eterna, la ley sale del corazón de Dios, la ley es una expresión del carácter de Dios, es una expresión de la relación eterna que hay en Dios, por eso es santa, por eso es pura, la Ley descansa en el amor.

La Ley, al final, sumando todo lo que es la Ley, podríamos resumirla como lo hizo el Señor Jesús: **amarás, amarás a Dios**, para eso el Señor está dando ese mandamiento en el Génesis, que está encapsulando toda la Ley, ese mandamiento es *amor de Dios*, es una frase de amor de Dios, es como si Dios le dijera a Adán, "*mira Yo te mando, pero Yo te mando porque te amo, la base de mi mandamiento es el amor*".

Recordamos el evangelio de Juan "***Si me amáis guardad mis mandamientos***"<sup>4</sup>, siempre la base de la Ley es el amor, "***el que me ama mi Palabra guardará y mi Padre le amará y vendremos a él y haremos morada en él***"<sup>5</sup> ¿amén? ¡Qué precioso hermanos! Ese mandamiento allá del Génesis, ¡qué precioso!, ¡Si Adán hubiera percibido lo había detrás del mandamiento!

Pero el Señor hermanos, va a decir en Lucas capítulo 24, versículo 44, que la Ley de Moisés hablaba acerca del Él, o sea que esa Ley describe, a Dios mismo, describe al Hijo de Dios mismo, "***de mí habló Moisés***" dijo el Señor, o sea que esa Ley, ese mandamiento, es la expresión de una persona que está en Dios, que es eterna, que tiene comunión con el Padre, esa Ley, es la expresión misma de Dios, de una persona.

## **El amor y la ley en Jesucristo**

Y entonces, cuando el Señor Jesús está aquí en la tierra, en medio de los hombres, y que Él mismo dice que Él es la Ley, que la Ley habla de Él, es decir que todo lo que vemos en el Pentateuco es como una descripción

---

<sup>4</sup> Juan 14:15

<sup>5</sup> Juan 14:23

de Dios mismo. Es como si alguien estuviera viendo a Dios y eso que ve lo plasma aquí en el Pentateuco, alguien que ve la relación que hay en Dios y la plasma en ese Pentateuco, pero cuando el Señor mismo está en la tierra, la Ley misma de Dios se ha encarnado en el Señor, porque Él es la expresión de esa Ley, por eso los mismos escribas y fariseos cuando oían la voz del Señor, veían que la Ley que ellos habían aprendido por la letra, la Ley que ellos habían aprendido en su lectura religiosa, era como menor, de mucha menor completación.

En Mateo, capítulos 5, 6 y 7, cuando el Señor empieza a enseñar, empieza a decir cosas que van más arriba de la calidad de la ley que alguna persona hubiese escuchado antes, por ejemplo el Señor dice: *“Oísteis que fue dicho ojo por ojo y diente por diente, mas Yo os digo que a cualquiera que os golpee en una mejilla, ponedle también la otra”* <sup>6</sup>.

Estas palabras empezaron a subir al corazón de los escribas, de los fariseos, y empezaron a notar que aquí había algo más de la Ley, había más de lo que ellos trataban de guardar toda su vida para cumplir los mandamientos. De pronto aparece Uno que les pone un estándar muchísimo más elevado, muchísimo más sublime, mucho más, si se quiere decir, santo, el Señor decía que la Ley decía *“No adulteraras”* pero el Señor dijo, *“cualquiera que en su corazón tenga un mal pensamiento ya ha adulterado”*<sup>7</sup>, ¿Quién puede decir eso?: El autor de la Ley.

Porque ahora la Ley vive en una Persona, y entonces esa sí es la expresión máxima y completa de la Ley hermanos, aunque el Pentateuco hubiera tenido otros cinco libros no hubieran podido completar lo que realmente es la Ley de Dios, siempre quedaría corta, así como dice el evangelio de Juan del Señor Jesús, cuando el Señor Jesús estuvo aquí en la tierra, dice el evangelio de Juan: *“Hizo Jesús muchas otras cosas, las cuales si las escribiéramos, nunca, nunca acabaríamos”*<sup>8</sup>, se llenarían todas la bibliotecas, y aun así tendríamos que seguir escribiendo ¿Por qué? Porque ese de quien se escribe es Dios, y ese es una persona ¡Aleluya!

Entonces cuando el hombre por fin tiene contacto con Dios, ahí se da cuenta de dónde salía toda la Ley, y por qué el Señor puede decir mucho

---

<sup>6</sup> Mateo 5:38,39

<sup>7</sup> Mateo 5:27,28

<sup>8</sup> Juan 21:25

más de lo que estaba dicho en el Pentateuco, porque Él mismo, su misma presencia es la que le da completitud a Ley de Dios en medio nuestro.

Y entonces el Señor decía así, que la Ley es amor, esa expresión del carácter de Dios que a nosotros, cuando elegimos irnos por el camino de la muerte en el jardín del Edén, se nos volvió lejana, se nos volvió inalcanzable, se nos volvió difícil, esa misma Ley es el mismo deleite de Dios también.

### **La ley en nuestros corazones**

La Ley hermanos nunca nos la dio el Señor con el objetivo de que viviéramos por ella, nunca nos la dio el Señor para que por medio de ella le alcanzáramos a Él, la Ley para nosotros hubiese sido un disfrute, hubiese sido una deliciosa consecuencia de habernos alimentado de la vida de Dios.

Hoy día nosotros cuando hemos recibido al Espíritu Santo y hemos recibido la presencia de Dios en nuestro corazón, ahora la Ley no está fuera de nosotros, la Ley está dentro de nosotros, y esa Ley no la ejecutamos por nuestra propia fuerza. Es que ahora el Señor Jesús, el inspirador de la Ley, vive en nosotros y ahora que Él se mueva en nosotros de manera natural en Su Ley, no va a ser para nosotros ni difícil ni complejo, porque esa es la vida de Dios, esa es la vida eterna, ese es Su carácter con el cual Él siempre se ha relacionado con el Padre, en el Espíritu Santo, por eso la Ley no era para que alcanzáramos y no es para que alcancemos salvación, la Ley es una consecuencia de haber alcanzado salvación de Dios, ¿amén?

Así que en ese cuadro del Génesis, ahí está el amor implícito, cuando Dios, le da ese mandamiento al hombre, ese mandamiento provino de ¿dónde? Provino de Su corazón, ese mandamiento provino de Su carácter, y ese carácter, esa motivación de Dios era lo que Adán tenía que percibir, porque ese es el amor de Dios, ¿porque Dios nos instruye de esa manera? ¿Por qué Dios nos está mandando esto? ¿Y qué es lo que hay en este Árbol de la Vida?

Nosotros conocemos el avance, de como Adán la final fue conquistado por otra voz, su intelecto y sus sentimientos, claro que mediante un engaño como dice la Biblia, pero al fin y al cabo, aunque mediante

engaño, fue conquistado su corazón, y entonces él decidió decirle sí, a la propuesta de otro, a la propuesta del enemigo de Dios, y ahí eligió el hombre y por eso el Señor retira Su propuesta de los ojos del hombre, y por eso Dios tiene que poner unos querubines que guarden el camino al Árbol de la Vida<sup>9</sup>,

¿Por qué? Porque así es el amor de Dios hermanos, ¿sabe que dice la Biblia? Que Dios nos ceta, con un amor santo<sup>10</sup> y cuando nosotros elegimos por el camino que no viene de parte de Dios, Dios retira Su propuesta, porque el amor de Dios es puro y Dios no quiere una mixtura, en nuestros corazones, dice primera de Corintios que nosotros provocamos a celos a Dios, cuando comimos de lo que fue sacrificado a los demonios<sup>11</sup>, fíjese que todo esto tiene que ver con el Génesis, de qué decidió el hombre alimentarse y entonces Dios, el Señor retira lo que había en Su corazón para el hombre, cuando el hombre, le dice al Señor: Señor ¡no a tu propuesta de vivir contigo! ¡No a la propuesta de matrimonio contigo!, entonces el Señor, porque actúa siempre en amor y no va a obligar al hombre, retira su propuesta y de ahí hermanos, algo pasó misterioso, Adán nunca más encontró el camino al Árbol de la Vida, fue sacado del huerto y perdió su centro, el árbol de la Vida que estaba en el centro del jardín ya no está, el hombre perdió su orientación, Edén que estaba al oriente, ahora ya no está, ya el no puede entrar más, porque algo internamente dentro de sí, se desvinculó de la posibilidad de tener comunión con Dios, comunión íntima y eterna.

Entonces hermanos el Señor viene a la tierra, allá en el evangelio de Juan vuelve y aparece esa Vida eterna en medio de los hombres, otra vez la vida está al alcance de la mano del hombre, ¿sabe que dice el evangelio de Juan en el principio? Dice: "**En Él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres**"<sup>12</sup>, hermanos la Vida eterna ahora está nuevamente al alcance, ahora esa madera que estaba en ese Árbol, es esa humanidad del Señor Jesús. Y la vida eterna es que le creamos y comer del fruto ahora es comer en nuestro interior, pasar esa realidad de esa obra de Dios por nosotros en la cruz del Calvario que es figura también del Árbol de

---

<sup>9</sup> Génesis 3:24

<sup>10</sup> Éxodo 20:5, 34:14, Josu 24:19, Zacarías 1:14

<sup>11</sup> 1ª Corintios 10:22

<sup>12</sup> Juan 1:4

la Vida, pasarla a nuestro interior y que en nuestro interior repose para siempre.

### **La magnitud del amor: el Sacrificio**

Dice la Biblia en Juan capítulo 3, versículo 16, versículo que sabemos de memoria seguramente, **“De tal manera amó Dios al mundo”**, *“de tal manera amó Dios...”* hermanos nuestro corazón, como decíamos al principio, puesto en libertad por Dios, porque Él nos ama, nuestro corazón está hecho para que el amor le conquiste, un corazón que corresponde y se mueve al estímulo del amor, y aquí, en este verso, Dios está hablando de una magnitud de amor, está hablando de la magnitud Su amor, ¿como el hombre iba a percibir que Dios le amaba?, porque ciertamente el percibía Su amor en toda la creación, él veía el trabajo que Dios le había dado y lo recibía de parte de Dios, de parte de Su amor, veía que le había dado su ayuda idónea y esto lo veía de parte de Dios, pero aun así el corazón del hombre tenía que ser abierto para percibir el amor que estaba detrás de todas estas cosas, de todos estos, digámoslo así, *“detalles”*, porque el amor es un amor que se expresa. Nosotros que somos criaturas conocemos las cosas por expresión, las cosas espirituales aún tienen que sernos reveladas por expresión, porque somos creación, Dios es Espíritu, pero nosotros somos creación, nosotros necesitamos conocer experimentalmente para poder tener realidad en nuestro corazón, y si no pasamos por ese experimentar, nuestra vida se vuelve solo una vida de religión, cuando no hay experiencia, cuando no hay un conocimiento, entonces hacemos las cosas solamente religiosamente, pero el hombre que Dios creó es un hombre que tiene que ser íntegramente conquistado por experiencia.

Hermanos, no sé si recuerdan esta parte en el Antiguo Testamento: Estaba el rey Salomón, dice que no hubo hombre tan sabio como el rey Salomón, el rey Salomón pidió al Señor sabiduría, ¿recuerdan? Y una vez le trajeron una situación difícil al rey Salomón, dos mujeres, cada una tenía su bebé, una había perdido a su bebé y ahora ambas reclamaban para sí el mismo bebé, y el rey Salomón dijo: traigan una espada, y vamos a dividir en dos al bebé, y a cada mujer le vamos a dar la mitad, dice la Biblia que a la verdadera madre se le conmovieron las entrañas y entonces la mamá dijo, ¡no! Yo entrego a mi hijo, yo renuncio al derecho de tener a mi hijo

conmigo, yo lo entrego a la otra persona, yo lo cedo<sup>13</sup>. El rey Salomón ahí comprendió una cosa, y dijo: la verdadera mamá es ésta; y dio a la madre su hijo, y de ese pasaje la Biblia dice que la gente del pueblo veía la sabiduría de Dios en Salomón.

¿Qué fue lo que comprendió Salomón? Salomón comprendió que el amor tenía una medida, y es que así es el amor hermanos. El amor es algo interno, que se expresa hacia afuera en la medida en que estés dispuesto a sacrificar por lo que dices que amas. Ahí empiezas tú a ponerle peso a tu amor. Alguien podría solamente decir que ama, pero si ve que la persona que dice que ama, está muriendo de frío y no se quita la chaqueta, sino que la conserva... ¡ahh! El amor con el que decía que amaba, no era equiparable al amor que le tenía a la chaqueta ¿cierto?

Dependiendo de la magnitud con que tú ames, eres capaz de despojarte de algo que tiene precio para tí, y ahí empieza el hombre a ser probado, empieza a medir el nivel de amor que realmente tiene por el otro. Entonces el hombre, si ama con ese nivel de amor, se quita su chaqueta y si necesita despojarse de todo lo que tiene por amor al otro, si realmente lo ama, lo hace, se despoja. Lo último que va a conservar el hombre es su propia vida, es lo último que guardamos todos nosotros, pero ciertamente hay una medida de amor por el cual el hombre, es capaz también de entregar también su propia vida. Hay cosas hermanos que realmente amamos más que nuestra propia vida, por lo cual estaríamos nosotros dispuestos a ser sacrificados, hay personas que han entregado su vida por eso que aman, porque lo que aman es más valioso, tiene más peso en su corazón que su propia vida.

Así que en la Biblia hermanos, el amor que viene de parte de Dios se mide en la capacidad de sacrificio que estemos dispuestos a dar por ese amor. Por eso la madre verdadera de ese niño, renunciaba a su propio hijo, ella sabía lo que implicaba entregar su hijo, entregárselo a otra, su derecho legítimo de disfrutarlo, su derecho de madre, su mismo instinto, y a todo eso estaba renunciando esta mujer, ¿sabe por qué? Porque ese niño que amaba era más valioso que su propia vida, era más valioso que su propia satisfacción, era más valioso que su propio sentimiento de madre ¿cierto? y por eso prefirió conservar la vida a su bebé y sacrificar la suya, sacrificar la vida de su alma. La otra mujer no, a la otra no le importaba si el bebé

---

<sup>13</sup> 1Reyes 3:16-28

moria ¿Por qué? Porque no le amaba de verdad, ella no iba a sacrificar nada de lo suyo por ese bebé.

Hermanos ¿saben cuál es la mayor expresión que hay en la Biblia del amor? Se llama la cruz del Calvario, esa es la mayor expresión de amor que el hombre pueda experimentar, no hay ninguna mayor, ¿Cómo es eso? Dice: "**De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su hijo unigénito**", ese versículo tan precioso, tan profundo, que pienso que nunca acabaríamos de hablar y nunca acabaremos de hablar de ese verso, ni siquiera en la eternidad terminaremos de sacar el contenido que hay ahí. Siempre normalmente, por lo menos de mi parte, siempre leía esta frase desde aquí abajo en la tierra, desde los receptores de ese amor y decía: ¡ah gracias al Señor que nos dio a su Hijo y somos beneficiarios de ese amor!, pero un día el Señor me concedió ver un poco de este versículo pero ahora desde la óptica de arriba, o sea de la de Él, desde la óptica del que sacrifica y eso me hizo temblar, me hizo entender un poco lo que es el precio del amor de Dios.

¿Cómo Dios va a demostrarle al hombre que realmente lo ama?, Dios puede entregarle al hombre toda la riqueza del mundo, y para Dios eso no es ningún esfuerzo, ningún sacrificio, Dios puede entregarle toda la creación al hombre, y aun así a Dios eso no le produce una sola gota de sudor, porque Dios puede hacer tres universos enteros en lo que dura el chasquido de mis dedos, y es amor, claro que es amor, pero no le cuesta nada a Dios. Entonces podríamos decir algún día que Dios nos ama pero si ese amor le sale gratis, que Dios nos ama siempre y cuando a Dios no le signifique ningún precio, y eso sería un nivel de amor muy mínimo y entonces nosotros también corresponderíamos en esa medida bajita de amor, sería una relación muy frágil, que no estaría dispuesta a pagar ningún precio el uno por el otro.

Pero Dios envió a su Hijo, lo envió a la tierra, lo hizo hombre y ahí comienza la obra de Dios por nosotros, pero ¿qué es lo que le podemos quitar a Dios?, ¿Qué es lo que a Dios realmente le generaría un precio de sacrificio en Su corazón?, hermanos lo que Dios aprecia desde la eternidad es la comunión con Su Hijo, en el Espíritu Santo, eso es lo único que hay de alto valor para Dios.



## El Amor, la Comunión y el Sacrificio en Dios

Cuando el Señor viene a la tierra, hay comunión entre el Padre y el Hijo, el Padre habla con su Hijo y el Hijo le habla al Padre, cuando el Señor se bautiza el Padre dice: **“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”**<sup>14</sup> y ahí la humanidad entera, está empezando a entender un poco, la relación eterna de Dios, nadie antes había podido orar así a Dios, cuando el Señor Jesús empezó a enseñar a sus discípulos, como orar, como relacionarse con Dios, el Señor Jesús dijo, cuando oren, oren así: **“Padre”** y ¿qué es Padre? Padre es una relación, cuando Él llama a Dios Padre, está implicando que entre Él y el Padre hay una relación, o sea está la comunión, la comunión del Padre y el Hijo y que ahora está entre el cielo y la tierra, la comunión eterna de Dios que había estado en los cielos, ahora está entre los cielos y la tierra, y por eso es visible, casi palpable, para los seres humanos; ¿sabe que dice el apóstol Juan?, dice: **“Vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre”**<sup>15</sup> esa es la revelación que traían las palabra del Señor Jesús, la revelación de Dios, esa revelación de comunión, ésta revelación de eternidad en amor.

El Hijo está en la tierra y el Padre en el cielo, dijo: **“Padre nuestro que estás en los cielos”**, pero aunque Él estaba en los cielos y el Hijo en la tierra todavía había esa comunión permanente, dice **“Yo no hablo por mi propia cuenta sino la palabras que oigo hablar de mi Padre esas son las que yo os hablo”**<sup>16</sup> ¿No es una comunión perfecta, completa y total aun cuando el Hijo está en la tierra? Claro que sí. Es decir, todavía no había llegado un momento que significara un precio alto para Dios.

Pero entonces nos acercamos a la obra que el Señor tenía que hacer para conquistar nuestro corazón, y al final llegamos hermanos al momento más alto, al momento cumbre de la cruz del calvario, el Señor dice así: **“Dios mío, Dios mío, ¿ por qué me has desamparado?”**<sup>17</sup>, ¿por qué me has abandonado?, hermanos, esto nunca había pasado antes, ese deleite que era desde la eternidad, esa comunión perfecta, que era el disfrute permanente del Padre y del Hijo en el Espíritu Santo, la motivación por el cual Dios, había hecho todas la cosas y quería conquistar el corazón del hombre, ahora en ese instante, el Hijo está diciendo así y eso es una

---

<sup>14</sup> Mateo 3:17, Lucas 3:22

<sup>15</sup> Juan 1:14

<sup>16</sup> Juan 8:28, 38

<sup>17</sup> Salmo 22:1, Mateo 27:46, Marcos 15:34

realidad, ese desprendimiento, ese desamparo, ese apartamiento, realmente existió, no fue una oración fingida del Señor, fue una realidad, y ¿sabe por qué hermanos?, ¿sabe por qué el Señor estuvo dispuesto a espaciar su comunión, que es lo que realmente tiene un alto precio para Él? Porque el hombre tenía que percibir y experimentar la magnitud con que Él le había amado.

Si Dios estaba dispuesto a separarse de lo que en la eternidad había sido su deleite, esa relación permanente con Su Hijo y del Hijo con Su Padre, eso sí realmente le produce un dolor a Dios, eso sí le produce un sacrificio a Dios, eso sí es el precio alto para Dios y eso lo hizo Dios para mostrarnos a nosotros Su amor. Cuando el Señor dice que nos amó de tal manera *que dio a Su hijo*, ese dio, implica la cruz del calvario, implica el espacio de desamparo para que nosotros pudiéramos ser amparados y así conocer y percibir Su amor. Cuando el hombre comprende eso de Dios y ve el precio del amor de Dios, no hay posibilidad de que nuestro corazón no se rinda a Sus pies. Nos rendimos por Su amor, por haber visto esta magnitud de amor. Así nos conquistó Dios, así es que Dios nos enamoró ¿amén?. Por eso ahora queremos corresponder a Su amor y unirnos eternamente e íntimamente a Él, queremos ser su amada Su esposa.

Claro que en ese desamparo del Padre al Hijo en la cruz hay muchos más elementos relacionados, que no estamos tocando en este momento pues no es la carga de hoy, ciertamente hay una obra relacionada con la limpieza de los pecados y todas las demás provisiones de la cruz, pero aun todo eso está motivado por el amor de Dios hacia el hombre, porque Dios amó al hombre.

## LA COMUNIÓN EN DIOS

Ahora una última cosa hermanos, el Señor Jesús dijo así: *"El segundo mandamiento es semejante al primero"* y el segundo decía así: **"Amarás a tu prójimo como a tí mismo"**<sup>18</sup>.

Hermanos, la única manera en que nosotros podemos tener comunión con Dios recibiendo el mismo Espíritu en el cual el Padre y el hijo han tenido comunión eternamente, y ese es el Espíritu Santo. Pero ¿sabes qué pasa

---

<sup>18</sup> Mateo 22:39

cuando tú y yo recibimos el mismo Espíritu? Entre tú y yo se crea la misma comunión que tenían el Padre y el Hijo y que ahora tenemos con el Padre y con el Hijo y entonces ahora con cada uno de nosotros tenemos esa misma comunión, unos y otros en la misma comunión porque tenemos Su mismo Espíritu, ¡qué precioso es eso hermanos! Que sean uno como Tú o Padre en mí y yo en Ti ¡Qué preciosa comunión!

Esa esa la comunión del cuerpo de Cristo, la comunión de sus hijos, la comunión de la iglesia, por eso el apóstol Juan hablaba con tanta claridad, cosas como estas: “**cualquiera que dice que ha visto a Dios y no ama su hermano, el tal es mentiroso**”<sup>19</sup>, porque no hay posibilidad de que tengamos comunión con Dios, y no tengamos comunión entre hermanos, es imposible, tenemos el mismo Espíritu, y en ese Espíritu es donde siempre ha estado el amor del Padre y del Hijo.

Hermanos, estamos en esa comunión, hemos sido incluidos en esa comunión y por esa obra de la cruz, El Señor dijo apenas siete frases cuando estaba en la cruz del calvario, que es la máxima expresión del amor de Dios, ¿sabe que dice el salmo 22 de esa escena cuando el Señor está en la cruz del calvario? Dice que su lengua se había pegado a su paladar<sup>20</sup>, porque la crucifixión físicamente genera eso en el organismo, cuando una persona está en la cruz hermanos, se le dificulta mucho hablar, la misma disposición física hace que sea difícil y hasta doloroso articular palabras, no es un lugar para uno hablar mucho porque no es fácil decir palabras en la cruz; Isaías 53 dice que el como Cordero no abrió su boca, el silencio es una señal de si realmente estamos en la cruz. Sin embargo, en la cruz del Calvario, cuando el Señor experimentaba la pasión de Su sufrimiento, de Su amor, Él articuló unas palabras que por ende son de mucho precio, las palabras de la cruz son muy valiosas porque no son palabras vanas, no son palabras superficiales, el evangelio de Juan nos revela las siguientes palabras, Él ve a María y ve al apóstol Juan, y dice: “**Mujer he ahí a tu hijo, hijo he ahí a tu madre...**”<sup>21</sup>, ¿Qué está haciendo el Señor ahí? ¿Qué pasa en ese momento ahí en la cruz? Está creando un vínculo en Espíritu, está pasando de ese vínculo natural a que ahora tengan un vínculo en Espíritu, esa es la inclusión de la vida de cuerpo, de la vida de familia, de la vida de iglesia, porque nuestra

---

<sup>19</sup> 1 Juan 2:4, 9,11

<sup>20</sup> Salmo 22:15

<sup>21</sup> Juan 19:26

comuni3n es fruto de eso que pas3 en la cruz del Calvario, nuestro amor es fruto de eso hermanos, 3am3n?

Por eso hermanos cuando le3mos ese 3ltimo vers3culo del Apocalipsis, le3moslo para terminar, nuevamente leamos ese verso, Apocalipsis cap3tulo 21, la escena final, dice Apocalipsis 21:10: "**Ven ac3, yo te mostrar3 la desposada, la esposa del Cordero...**" – y a eso somos nosotros llamados hermanos-, hermanos, pongamos nuestros ojos en ese final, caminemos hacia all3, percibamos lo que el coraz3n de Dios ha establecido, se ha propuesto en S3 mismo, ah3 deben estar los ojos de la iglesia, los ojos de la iglesia tienen que contemplar esta escena, para caminar hacia ella, para que el Se3or nos revele lo que ha de pasar en nuestro interior, para que un d3a nosotros podamos ser llamados "la esposa", ser llamados a tener esa relaci3n de vida eterna, ser llamados "la esposa del Cordero", y dice as3 el vers3culo 10: "**Y me llev3 en el Esp3ritu,...**" hermanos esto solamente puede ser percibido estando en Esp3ritu.

Nosotros tambi3n tenemos una vida natural, pero toda la vida natural, igual que en el Ed3n, solamente est3 hecha para que nosotros, captemos, y entendamos en el esp3ritu, 3am3n? Hoy d3a estamos en la misma realidad del jard3n del Ed3n, hoy mismo tenemos delante de nosotros el mismo cuadro, la misma escena, y el mismo coraz3n de Dios sigue motivado hacia esto. Hermanos que podamos captarle a Dios en esp3ritu, 3am3n? El Se3or nos ayude.

### **Oremos.**

Padre amado, ¡cu3n grande es tu amor!, incomprendible para nosotros. Se3or perdona nuestra indiferencia a tu amor y ay3danos Se3or a percibir la intenci3n de tu coraz3n, abre espacio en nuestros corazones para T3, para ver la realidad con que T3 nos has amado, la realidad de la comuni3n en la que T3 nos has introducido. Gracias Se3or por tu obra eterna, la cual anhelamos en nosotros, nos disponemos Se3or, para T3. Si T3 nos alumbras, nuestras tinieblas Se3or desaparecen, podemos verte claramente. Gracias Se3or, en el nombre precisos de Tu Hijo amado, am3n y am3n.